

LA LLAMADA DE LA LIBERTAD

He sido encendida por el fuego de la Libertad
y aunque por momentos me experimento
jugando ciertos papeles que he elegido
(terapeuta, madre, compañera, escritora, acompañante, hija, hermana, vecina...)
estos no pueden definirme ni contenerme.
La Vida que soy se vive en mí más allá de toda definición.

La Vida que impulsa y recorre este cuerpo-mente, como el tuyo,
simplemente lo utiliza para expresar a través de él más y más libertad,
más y más apertura, más y más amor.

Y esto es incontenible, indefinible, inexpressable y...
verdaderamente apasionante
cuando me decido a unirme a ella, a ser ella,
a abrazar todas las corrientes,
a sostener todas las olas,
a iluminar todas las nubes,
sea cual sea su apariencia.

Es la Vida auténtica para la que he nacido, igual que tú.
Es ella la que nos ha concebido para recrearse
y expresarse a través nuestro,
sea cual sea el escenario que hayamos elegido explorar.

Siempre me está llamando cuando,
por momentos, en vez de jugar,
me confundo con alguno de esos pequeños retazos que,
intentando torpemente definirme,
dibujé sobre su inmaculado espacio.

Al sentir la contracción de haberme disminuido,
me detengo y siento, permito, dejo que todo sea,
que las olas se muevan y...
ya estoy de nuevo en sus poderosos e infinitos brazos.
Descansando en ellos,
van soltándose naturalmente
todas las restricciones a las que me adherí,
esas que usé por un tiempo
para experimentarme como algo menos que el SER.

Dora Gil